

**C**on alguna soberbia y haciendo gala de la victoria obtenida en las elecciones de mayo del '89, el oficialismo gobernó 1989 y 1990. El gobierno se apoyó en los grupos de poder, fundamentalmente los representantes del poder económico y los medios de comunicación social.

Las principales consignas de la Campaña Electoral de terminar con la patria contratista, de acabar con la patria financiera, de desarrollar la patria productiva, de privatizar la empresa privada, en fin, los objetivos de gobierno fueron dejados de lado y las principales consignas pasaron a ser la restricción del gasto público, la de modernizar, la de alinearse en el nuevo orden internacional.

Los hechos concretos fueron privatizar las empresas públicas, reformar el Estado, mandar naves argentinas al Golfo Pérsico, gobernar por decreto, decretar el indulto, reglamentar el derecho de huelga por decreto, enviar al parlamento la ley de flexibilidad laboral (Ley de Empleo).

Desde el pedestal de la victoria se trataba de imponer una política determinada, que no es ajena a otras políticas similares que se aplican en Latinoamérica, que se ha dado en llamar "EL AJUSTE".

Esto es, "ajustar" la totalidad de la economía a los tiempos de crisis.

El problema lo constituyen los pobres, que toda su vida han vivido ajustados y, aplicarles esta política, significa condenarlos a muerte. "El Ajuste" significa en los hechos para los trabajadores y los sectores más necesitados una **ausencia de justicia social** o sea una **grave injusticia**.

La prédica en contra de los partidos políticos y al parlamento, el fracaso de los sucesivos planes del ministro Erman González, la crítica constante a la dirigencia por parte del oficialismo, llevó a una crisis de representatividad. Crisis de la que no están exentos de culpa los propios dirigentes, que por mantener su puesto o su lugar se mantienen inmóviles y sin propuestas ante las necesidades concretas de la gente.

## EL "AJUSTE" :

### FINES DEL '90 - COMIENZOS DEL '91: LA DESCOMPOSICION

Hacia fines de 1990 y comienzos de 1991 la situación planteada por "el ajuste" comenzó a hacer olas. La descomposición del esquema económico y de algunos sectores del gobierno salió a la superficie.

Así estalló la corrupción y la economía se salió de la ruta planeada.

El estallido inflacionario de enero y febrero del '91 reconoce su causa en la necesidad de mayores ganancias del poder financiero, en tanto la corrupción es el fruto de la indemnidad con que se había gobernado, sin control parlamentario ni de ninguna índole.

Los bajos salarios traen aparejada una recesión que inmoviliza la economía, pues no hay demanda interna porque al pueblo no le alcanza lo que gana más que para cubrir sus necesidades más elementales; la economía exportadora no ha dado los resultados que se esperaban porque no hay mercados para nuestros productos y porque nuestra industria tiene graves problemas de competitividad a nivel internacional.

Los sectores más desprotegidos co-

mienzan a lucubrar nuevas formas de lucha al margen de las dirigencias, fruto de la crisis de representatividad; la C.G.T. oficialista ya no hace suya con absoluta seguridad la política oficial.

### RECAMBIO MINISTERIAL: MISMOS ACTORES DISTINTAS FUNCIONES

La descomposición apuntada trajo aparejado el recambio ministerial.

La nueva imagen incluye nuevas formas de gobernar, el ministro Cavallo consulta al parlamento y al principal partido de la oposición.

Se trata de activar al peronismo. El oficialismo hace un gran esfuerzo por hacer aparecer la política que implementa como continuidad histórica de la doctrina peronista.

No está ausente en la nueva táctica del oficialismo el hecho real y concreto de que este año es un año electoral y la necesidad de ganar las elecciones es una meta que el gobierno se ha planteado.

Hay palabras que duelen, pero es hora de pronunciarlas: **justicia social, crecimiento, desarrollo**. El oficialismo conoce que el pueblo necesita escuchar palabras que le devuelvan la esperanza, el problema es que no sólo hay que decir sino hacer y allí la brecha se hace más grande.

### LAS LUCHAS DEL PUEBLO : DESARTICULACION

La desesperación ha llevado a luchas como la de los ferroviarios, que reconocen sus causas en la falta de respuestas del gobierno y de los dirigentes a los legítimos reclamos de los trabajadores. La lucha de los ferroviarios se desarrolló al margen de la máxima conducción sindical ferroviaria.

Es posible que casos como este se repitan en otros gremios y también es posible que esa experiencia haga que los dirigentes sindicales replanteen su política.



# "UNA GRAVE INJUSTICIA

Los 46 días de huelga ferroviaria no lograron cambiar la política oficial, queda así demostrada la dureza del "ajuste". También debe servir de experiencia a los trabajadores, pues no es con "voluntarismos" como se llega a soluciones favorables, ni con aislamientos, ni con purismo. La hora requiere un análisis preciso de cálculos y probabilidades, de propuestas de máxima y de mínima antes de lanzarse a una lucha. Resulta inoportuno en el pico de la dureza del "ajuste" organizar una huelga por "tiempo indeterminado", porque ese tipo de huelga no la pueden sostener los trabajadores por sus escasas posibilidades económicas y porque desde otros sectores se hace imposible prestar algún tipo de apoyo.

Se hace necesario analizar el rol de los sindicatos en "el ajuste" porque ningún dirigente gremial puede mantener su sindicato perdiendo una conquista todos los días. Ello con el agravante de que los trabajadores en su conjunto se aprestan a perder a su principal conquista: la **Ley de Contrato de Trabajo**, que en mucho será reformada por la **Ley de empleo** que consagra formas de flexibilidad laboral.

También deberá tenerse en cuenta que la huelga salvaje y la anarquía organizativa son experiencias que no conducen a un buen puerto y que el pueblo argentino ya ha realizado con resultado negativo. La cuestión es articular la lucha entre los trabajadores, exigiendo a los dirigentes que se hagan cargo de los reclamos. Trabajo y la protección de la fuente de trabajo son hoy las principales reivindicaciones de los trabajadores.

## - NECESIDADES ELECTORALES - DESARROLLO DE LA SOCIEDAD CIVIL - PLAN OTOÑO

Es posible que las necesidades electorales del oficialismo lo lleven a buscar una mejor performance económi-

ca. Se trataría de aminorar la dureza del "ajuste" y también es posible que el Estado nacional y provincial, encare algún tipo de distribucionismo, que tenga por objetivo disminuir la presión social.

La indiferencia de la ciudadanía por el mensaje de la dirigencia puede traer aparejado un crecimiento de las **organizaciones de la sociedad civil**, que con propuestas claras, podrán conducir al conjunto social que representen y salir fortalecidas.

En este sentido debemos destacar las movilizaciones de la sociedad catamarqueña, que desde el campo estrictamente civil han puesto de manifiesto todas las falencias del gobierno de su provincia, concluyendo en propuestas concretas al gobierno nacional (intervención) y en incipientes formas de organización política (frente opositor).

También debemos destacar el documento del Episcopado denunciando la corrupción (ver artículo del P. Mariani).

En el campo económico, todos los ojos del oficialismo están puestos en el ministerio de economía. El **plan otoño** y su ley de convertibilidad si bien son una variante menos dura del "ajuste", se engarzan ideológicamente con el "neoliberalismo". Las expectativas lógicas que ha despertado en el pueblo tienen una legitimidad basada en la esperanza que el pueblo nunca pierde totalmente.

El "**plan otoño**" tiene algunos problemas estructurales que sólo enunciaremos, pero que es necesario tener claro: Requiere una férrea voluntad por parte del Estado de control de todas las variables económicas que el oficialismo no está en condiciones de llevar adelante (ej.: La recaudación impositiva). Ante esta imposibilidad la única amenaza es abrir la importación y eso es negativo (recordemos la nefasta política de Martínez de Hoz); Tiene el peligro de una inflación en dólares, que traería aparejado un empobrecimiento mayor del pueblo; No contempla aumentos

sustanciales de salarios, que no es bueno en una economía inmovilizada como la nuestra (la economía se mueve de abajo para arriba - si no hay mercado interno fuerte no hay crecimiento). Tiene a su favor que goza del apoyo del sector industrial y de algunos resquemores del sector financiero.

## PROPUESTA - PRUDENCIA - AFIANZAR LA DEMOCRACIA

En una democracia incipiente como la nuestra, debemos tener claro el papel que cada uno debe cumplir aunando esfuerzos para juntar las propuestas comunes y que hagan al beneficio de todo el pueblo.

El destape de la corrupción significa un avance, así como la movilización del pueblo catamarqueño y el acompañamiento de algunos medios de comunicación, de los pedidos que hace el pueblo.

Pero debemos actuar con prudencia, más que nada respecto del tema de la corrupción (aprendamos del pueblo catamarqueño), porque muchas veces ha sucedido que en nombre de la lucha contra la corrupción se esconde un mensaje golpista y antedemocrático. Recordemos que casi todos los golpes de estado en nuestro país se han hecho en nombre del honestismo. Por ello denunciemos con **prudencia y concretamente**, cuidándonos de las generalizaciones, porque ni todos los políticos son corruptos ni la honestidad es propiedad de algunos.

Es indiscutible la necesidad de participar activamente en la defensa del sistema democrático, tanto desde las organizaciones populares como desde los partidos políticos que lo sustentan. Esto no nos libraría de la posibilidad de equivocarnos una y otra vez. Pero es a partir del ejercicio de la democracia en nuestras organizaciones populares y en las mismas bases de los partidos políticos, desde donde seremos capaces de construir una democracia a nivel nacional adulta y consolidada por la legitimidad que sólo da el consenso mayoritario del pueblo. Los autoritarismos, amiguismos y vanguardismos no son buenos amigos.

*Alberto Layun*